

“Tiempo libre”: reflexiones sobre una (im)posibilidad

*Martín Caldeiro**

Resumen

En este trabajo se presenta una reflexión acerca de la posibilidad de pensar el “tiempo libre” como una forma de capital. A partir del análisis de la configuración que adquieren ciertas prácticas corporales en sociedades en las que las relaciones de producción cultural han tomado la lógica de producción capitalista y las reglas del mercado han colonizado el tiempo total del hombre, es que nos proponemos reflexionar sobre algunas tensiones que presenta el campo del “tiempo libre” respecto de las prácticas que los agentes sociales desenvuelven. Se tomarán como referencia central, conceptos fundamentales de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, entre otros, especialmente los conceptos de habitus, campo y distinción.

Palabras claves: “tiempo libre”; habitus; campo.

* Licenciado en Educación Física graduado en el Instituto Superior de Educación Física-Universidad de la República (ISEF-UdelaR). Becario por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES-Brasil) en la Universidad de Santa Catarina en la maestría en Educación. Integrante del departamento de Educación Física, Tiempo libre y Ocio en el ISEF, desempeñando funciones de Extensión, Investigación y Enseñanza. Integrante del grupo de estudio (GPEPI) Grupo Políticas Educativas y Políticas de Investigación. E-mail: martincaldeiro@gmail.com

"Tempo livre": reflexões sobre uma (im)possibilidade

Resumo

No presente trabalho apresenta-se uma reflexão sobre a possibilidade de pensar o "tempo livre" como uma forma de capital. Começando pela análise da configuração que as práticas corporais podem adotar nas sociedades em que as relações de produção cultural tomaram a lógica da produção capitalista e as regras do mercado colonizaram o tempo total do homem, é que nos propomos a refletir focalizando algumas das tensões que podem se apresentar no campo do "Tempo livre" a respeito das práticas que os agentes sociais desenvolvem. Para tal, toma-se como referência central, entre outros autores, conceitos fundamentais de Pierre Bourdieu e Jean Claude Passeron, por exemplo, os conceitos de "habitus", "campo" e "distinção".

Palavras-chave: "tempo livre", habitus, campo.

A "Free time": reflections on a (im) possibility

Abstract

The following work is a reflection on a trial about the possibility of thinking "free time" as a form of capital. From the analysis of the configuration that can acquire bodily practices in societies where cultural production relations have taken the logic capitalist production and market rules have colonized the total time of man, is that we want to reflect orienting the focus on some tensions that presents the field of "free time" to practices that social agents operate. For this will be taken as a central reference, besides others, fundamental concepts of Pierre Bourdieu and Jean Claude Passeron such as the concept of habitus, field and distinction.

Keywords: "free time", habitus, field.

Introducción

En este trabajo¹ intentaré analizar un conjunto de aspectos sobre esa edificación social que denominamos *tiempo libre* a partir de conceptos claves de la teoría de Pierre Bourdieu particularmente de las obras “La Reproducción²: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza” y “La Distinción³: Criterio y bases sociales del gusto” y proponer un recorte teórico de los principales conceptos que considero relevantes para analizar los usos que se hacen del cuerpo⁴ por parte de diferentes agentes sociales en el tiempo libre.

Se pondrá particular atención en las tensiones que el campo del tiempo libre (si es que tal cosa existe) presenta al momento de pensar las prácticas que los agentes sociales realizan en ese tiempo, que en forma provisional, llamamos *libre*. Considerando que esa “libertad” es condicionada por las diferentes disposiciones resultantes de las relaciones sociales de producción cultural sostenidas por las estructuras que siendo a la vez estructuradas y estructurantes, son marco de las mismas relaciones sociales de producción cultural que ellas producen.

La idea de *campo* y *habitus* cobran vital importancia para el análisis que propongo. Según Bourdieu (1997), el campo es una parte en el mapa del macrocosmos social, es un recorte del mundo social que funciona de manera más o menos autónoma que produce leyes irreductibles a otros campos donde los elementos de un todo se interrelacionan manteniéndose como una estructura organizada de posiciones. En los campos, los diferentes agentes sociales entablan disputas de poder con el consiguiente establecimiento de relaciones de dominación. Las estrategias de lucha de los agentes sociales pueden ser comprendidas según el lugar que ocupen en el campo. Cada campo tiene un *habitus* propio y para poder permanecer en él, es indispensable incorporarlo.

Entiendo que es pertinente recuperar el pensamiento crítico de Bourdieu y Passeron para comprender las relaciones que establecen los sujetos en el “tiempo libre” con las prácticas que gustan realizar mostrando los mecanismos que funcionan en el campo del “tiempo libre”, que orientan no por azar o por algo meramente “natural”

como se podría pensar desde cierta sociología positiva, escoger por una y no por otra práctica, y qué cuestiones se reproducen en ese tiempo aparentemente “libre”.

Para pensar la cuestión del tiempo libre parto del supuesto de que toda práctica cultural se produce y reproduce en y por un *habitus* que se corresponde con las posiciones de los agentes en el campo cultural, siendo además resultado entre otras cuestiones de la inter-relación de las condiciones objetivas de los capitales *económico* y *social*⁵. ¿Por qué hablar de tiempo “libre”?, ¿Cuáles son las relaciones sociales de producción cultural que ese tiempo habilita?, ¿en qué radica esa “libertad”?, ¿será posible pensar el concepto tiempo libre en el marco de la sociedad moderna como un espacio que presente alguna fisura respecto a la lógica del capital?

A lo largo del texto el lector se encontrará con un trabajo que es una primera aproximación para pensar el concepto tiempo libre desde conceptos centrales de la teoría de Bourdieu.

“Tiempo libre” ¿una mercadería más?

La perspectiva bourdieusiana puede ser útil para pensar al “tiempo libre”⁶ como una posible forma de capital. Las sociedades capitalistas, modernas y urbanas (burguesas) se caracterizan por una exorbitante producción de mercancías, el mercado conquistó terreno y más que nunca se encuentra vinculado a la “cultura”⁷. Podríamos afirmar que la “cultura” como en ninguna otra época, se privilegia como mercadería vinculada a un “tiempo” apto para su consumo.

El tiempo se materializa en una mercadería posible de ser consumida, así el tiempo adquiere valor económico ya que puede comprarse, puede acumularse en forma de mercaderías posibles de ser consumidas, tornándose de esta forma un capital acumulable. La lógica productivista se impone a todo el tiempo de vida, es en el trabajo o en el gasto, sobre lo que descansa tranquilo el tiempo del capital. Con las actuales relaciones de producción que los agentes mantienen en el campo social, el capital parece tomar estatus de “agente” ya que las condiciones de posibilidad habilitan un mecanismo que le permite auto-

-reproducirse infinitamente en el tiempo, hasta cuando sea sustituido por otro modelo de sociedad... espere-mos no sea demasiado tarde! Este orden, resultado de las posiciones de los diferentes agentes dentro de una red de relaciones que se configura dentro de un campo particular (social, político, educativo, "tiempo libre", artístico) dentro del macrocosmos social, se encuentran en permanente tensión, las fuerzas confluyen y se resuelven en relaciones de dominación que no necesariamente son permanentes (dependerá de las características del campo al que se haga referencia).

Los cambios son posibles en la medida que se logre modificar el mapa del campo, es decir una re-configuración de las relaciones de dominación implicaría un movimiento por parte de los agentes dentro del campo sucediéndose a la vez una redistribución de las fuerzas. En dicho movimiento, los agentes sociales ponen en juego estrategias propias que le permitirán reposicionarse en relación al lugar que ocupa el resto de los agentes (quienes también se moverán estratégicamente), en función de la posibilidad de movilizarse en la red de relaciones que se establecen en el macrocosmos social.

¿Qué es lo que opera para que las mercaderías posibles a ser consumidas sean unas y no otras?

Por otro lado, ¿existe la posibilidad de que en el campo del "tiempo libre" se presenten fisuras que en algún punto rompan con la estructura hegemónica del campo? Para poder dar respuesta a esto se hace necesario considerar primeramente cuáles fueron (son) las condiciones de posibilidad históricamente constituidas para que un fenómeno como el del "tiempo libre" ocupase un lugar trascendente para las sociedades modernas.

El "tiempo libre" en la modernidad se ha configurado a partir de una bipolaridad *tiempo de trabajo – tiempo libre*, estableciendo una relación de subordinación entre el primero y el segundo. En dicha relación aflora lo que podríamos llamar en términos bourdieusianos un habitus, es decir un principio común con cierta regularidad y homogeneidad que rige las prácticas sociales respecto a cómo se vivencia el tiempo para el hombre moderno (vale recordar el carácter duradero pero a la

vez abierto que presenta el habitus). Así, bajo esta bipolarización, de la mano de la Reforma y el proceso de industrialización se fue configurando para las sociedades occidentales el tiempo.⁸

La mayoría de los estudiosos estaban de acuerdo en que de la Reforma había salido una nueva atmósfera. El trabajo exigía un nuevo tono. El hombre había trabajado para ganarse la vida, para poder vivir. Ahora trabajaba para algo más que para ganar su pan diario. Trabajaba porque esto era lo moral y lo que debía hacerse (DE GRAZIA, 1963, p. 127).

Con el avance de la urbanización y los procesos de industrialización se presentó la necesidad de resolver qué hacer con el *tiempo* en el que no se estaba ocupado en el trabajo productivo, por lo que surge un nuevo escenario de atención e intervención que fue el "tiempo libre". De la oposición sobre la que se configuran tiempo de trabajo - tiempo libre, resulta como condición que el tiempo libre no se asemeje en nada respecto de su opuesto, cayendo de esta forma también en el terreno de la necesidad. ¿Serán necesidad y libertad dos términos compatibles?

[...] el trabajo en su sentido moderno es un esfuerzo que se hace para ganarse la vida o mantener una casa. El tiempo libre es lo contrario de trabajo, ausencia temporal de trabajo. Y el recreo en el tiempo libre es una actividad que hace descansar al hombre del trabajo, frecuentemente proporcionándole una variación (distracción, diversión), y le rehace para el trabajo (DE GRAZIA, 1963, p. 12).

Ante el fenómeno del tiempo libre los Estados desarrollaron políticas de intervención donde la Recreación fundamentalmente de la mano del movimiento recreacionista⁹ cumplió un papel fundamental en los países latinoamericanos.

Según Waichman (2008) a principios del siglo XX se introduce en América Latina, de la mano de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ/YMCA) el movimiento conocido como Recreacionismo. Con el propósito de promover un uso racional y saludable del tiempo libre fue rápidamente

te aceptado por los países en vías de consolidación de un proceso de modernización con gran impulso civilizatorio. Se promovieron centros con instalaciones polideportivas que concentraban la actividad física, deportiva y recreativa de los distintos barrios convirtiéndose en un ícono clave para la formación y cuidado del cuerpo, orientado a prácticas higienistas. Este modelo higienista basado en el buen uso del tiempo liberado del trabajo, los buenos hábitos, el alejamiento de los vicios y prácticas marcó el curso de la recreación durante buena parte del siglo XX.

Esta corriente se basa en un paradigma funcionalista donde el ocio cumple una función social para la preservación de una sociedad estable, equilibrando las disfunciones que producen otras actividades humanas, especialmente el trabajo. El ocio cumple así un papel compensatorio de las disfunciones del sistema social permitiendo el descanso, la diversión y el desarrollo personal y cultural de los individuos. La corriente recreacionista se desarrolla a partir de estas ideas basándose en acciones al aire libre que tienen como sentido el uso positivo y constructivo del tiempo libre.

[...] el recreacionismo responde a una sociedad tecnificada e interesada en que las personas se diviertan, es decir se distraigan y ocupen de un modo socialmente satisfactorio su tiempo de ocio, considerado como un tiempo excedente, del que se dispone para regenerarse sin degenerarse (WAICHMAN, 2008, p.138).

El mercado ha encontrado en el campo del tiempo libre una fértil posibilidad para prosperar, la oferta cultural promete un sin número de mercaderías prontas para el consumo que siguiendo a Bourdieu son el resultado de una mutua influencia de dos campos con lógicas independientes, el de la producción y el del consumo. Tornando de esta manera al "tiempo libre" un tiempo en sí mismo productivo, cuando el hombre no trabaja puede destinar el tiempo libre al consumo de mercaderías que él mismo u otros producen. De esta forma el capital nunca deja de reproducirse y el capitalista nunca deja de generar riqueza con el plus valor.

Paradójicamente no todos los agentes sociales acceden a lo mismo, en términos de Milner (2003) en función del salario percibido se puede acceder a determinados objetos de consumo y en otros casos no se accede, ya que el salario no es lo suficientemente opulento como para destinarlo simultáneamente a la satisfacción de las necesidades que aseguran la mera existencia y a convertirlo en ocio-mercancía. Por otra parte, el tiempo en el que no se está trabajando es percibido como un tiempo en el que se puede hacer lo que uno quiere, pero ¿será esto así o es "la percepción" que se tiene del mismo y por tanto pasible de equívoco? Si el mercado ha encontrado en el tiempo libre un lugar privilegiado para obtener plus valor de sus mercancías, esto da cuenta de una tensión entre una oferta que ya está establecida y "lo que uno quiere". De esta forma el "tiempo libre" no puede ser pensado dissociado de otros aspectos de la vida social ya que la sociedad capitalista a través del mercado ha colonizado el tiempo total del hombre. En tal sentido el cuerpo y las prácticas de tiempo libre deben ser pensados bajo esta nueva configuración. Encuentro en el concepto de *habitus* y de *distinción* una posibilidad para ayudar a comprender determinados comportamientos que ocurren con las prácticas corporales desenvueltas por diferentes agentes y grupos sociales.

En materia de bienes culturales – y sin duda en cualquier otra – el ajuste entre oferta y demanda no es ni el simple efecto de la imposición que ejercería la producción sobre el consumo, ni el efecto de una búsqueda consciente por la que aquella iría por delante de las necesidades de los consumidores, sino el resultado del concierto objetivo de dos lógicas relativamente independientes, la lógica de los campos de producción y la del campo de consumo (BOURDIEU, 2012, p. 270).

El sistema de factores que explican las relaciones establecidas en el campo del tiempo libre tiene que ver siguiendo a Bourdieu (2012) con el capital objetivado (propiedades) e incorporado (*habitus*) que definen la clase social " y que constituye el principio de producción de prácticas distintivas, es decir, enclavadas y enclavantes" (Bourdieu, 2012, p. 130).

Prácticas del tiempo ¿libre? ***Un habitus corporal.***

Según Adorno (1993), la vida social se organiza en función de una relación dicotómica del tiempo, en donde "[...] se marca a fuego en la conciencia e inconciencia de los hombres la norma de que tiempo libre y trabajo son dos cosas distintas" (ADORNO, 1993, p. 56). En tanto que nuestras sociedades, capitalistas y modernas se fundan en esa doble configuración del tiempo en la que el trabajo cobra centralidad, el principal cometido del "tiempo libre" es reconstituir las fuerzas necesarias para el cumplimiento del primero y casi que por regla se debe diferenciar lo más posible de éste. Si aceptamos provisionalmente entonces que el tiempo libre es el momento en el cual se "elige" qué hacer, el interés y la atención que los diferentes grupos sociales le ofrecen al cuerpo se enraíza en un origen distinto o lo que es lo mismo, las reglas que determinan las elecciones por una práctica en el tiempo libre y no por otra son diferentes según el grupo social al cual se haga referencia condicionado por el capital social, cultural y económico característico del grupo en cuestión.

Siguiendo a Bourdieu (1998) la noción de capital social comprende no solo al conjunto de las propiedades individuales poseídas por un agente singular, sino también las posibilidades que tiene ese agente de movilizar el capital de un grupo al cual está relacionado (familia, amigos, clubes selectos, nobleza, etc), "[...] essas ligações são irredutíveis às relações objetivas de proximidade do espaço físico ou no espaço econômico e social" (BOURDIEU, 1998, p.2).

El *capital social* depende de las posibilidades que un agente individual, en una red de relaciones puede movilizar, siendo la extensión de esa red una condición importante de esa posesión, así como también el capital poseído por cada uno de aquellos a quien está vinculado. Los intercambios hechos en esa red suponen un inter-reconocimiento que implica un mínimo de homogeneidad objetiva y un efecto multiplicador sobre el capital individual que a su vez los torna posibles (Bourdieu, 1998).

O interesse e a atenção que os indivíduos concedem ao próprio corpo, ou seja, à sua aparência,

agradável ou desagradável, e por outro lado, às suas sensações físicas, de prazer ou desprazer, cresce quando eles se elevam na hierarquia social (BOLTANSKI, 2004, p. 135).

El conjunto de reglas que definen la manera de andar, sentir, moverse, jugar, comunicarse con otro, son particulares y responden a la cultura privativa de la red de relaciones que un grupo establece. Es decir, las conductas de los diferentes agentes de un grupo se subordinan a lo que, en términos bourdesianos podemos denominar como un conjunto de estructuras que a la vez estructuradas son estructurantes, que configuran un *habitus*.

No sería ilegítimo afirmar que estas "estructuras" profundamente inconscientes se manifiestan también en el "tiempo libre" ya que son parte del sujeto y que lo distinguen en tanto miembro perteneciente a una clase social. En tal sentido el *capital social* se produce y reproduce en el constante intercambio que se da durante el "tiempo libre". Las practicas escogidas y los modos como se relacionan los sujetos en el espacio de tiempo libre, ya sea de forma consciente o no, se establecen a partir de un conjunto de mecanismos materiales y simbólicos que en su constante funcionamiento, funcionan como "signos de reconocimiento e è a partir de ese reconhecimento e o inter-reconhecimento de pertenencia no grupo que produ-se o grupo e coloca os seus limites" (BOURDIEU, 1998, p. 68).

Siguiendo a Boltanski (2004) encontramos en las vacaciones un "tiempo" donde claramente podemos observar las representaciones que los diferentes agentes sociales tienen en relación al consumo de bienes materiales y simbólicos vinculados al cuerpo. Mientras que para las clases sociales superiores el "tiempo libre" es el momento para el uso "naturista" y "lúdico"¹⁰ del cuerpo al que se conjugan la exhibición y un conjunto de técnicas del cuerpo (técnicas de playa, de aire libre etc.), al descender en la jerarquía social vemos que se le asigna un valor de distensión y reposo entre dos períodos de trabajo.

Estos estilos favorecen el consumo y por tanto la producción de bienes para satisfacer las "necesidades" que en este "tiempo" se requieren, "necesidades" que lejos

de ser “naturales” se inscriben en la lógica capitalista de productos ofrecidos por el mercado, en tal sentido son el resultado en parte generado, por los productores de la industria cultural¹¹.

Considero que a partir del análisis del *habitus* corporal es que podemos trascender la idea de que las prácticas que se desarrollan vinculadas al tiempo libre responden a “fuerzas naturales” o “¿necesidades?”, permitiéndonos entenderlas como un producto de una estructura que es aprendida por los diferentes agentes sociales en el marco de las redes que establecen y limitan dichos grupos en un campo específico. Las clases altas practican actividades de carácter higiénico no como algo natural, sino a consecuencia del conjunto de reglas profundamente interiorizadas en la forma de un *habitus* corporal, es decir dichos agentes actúan en función de la cultura corporal que poseen conforme a los mecanismos que movilizan dentro de la red de relaciones que establecen en su vida cotidiana (amigos, espacios a los que concurren, formación, clubes) determinado, en cierta medida también, por el capital económico. A este *habitus* se le corresponde a su vez en el campo de la oferta cultural un conjunto de opciones que satisfacen esas “necesidades” corporales, lo que permite que en el “tiempo libre” funcione más o menos un sistema de producción y demanda en el que el “gusto”¹² se inventa.

El campo de producción, que evidentemente no podría funcionar si no pudiera contar con unos gustos ya existentes, propensiones más o menos intensas para consumir unos bienes más o menos estrictamente definidos, es lo que permite al gusto realizarse, ofreciéndole, en cada momento, el universo de bienes culturales como sistema de posibles estilísticos entre los cuales puede seleccionar el sistema de los rasgos estilísticos constitutivos de un estilo de vida. Se tiende a olvidar, en efecto, que el universo de los productos ofrecidos por cada uno de los campos de producción tiende a limitar de hecho el universo de las formas de la experiencia (estética, ética, política, etc) que son objetivamente posibles en un momento dado del tiempo (BOURDIEU, 2012, p. 270 - 271).

En un campo como el del “tiempo libre” donde, como ya hemos desarrollado hasta aquí es parte de la lógica pro-

ductivista y que por tanto se subsume a las reglas del mercado, ¿es posible que exista algún tipo de fisura en donde los modos de producción cultural se escabullan de la hegemonía y permitan la materialización de un tiempo que se aleje de los intereses que se colocan sobre las lógicas de consumo y producción dominantes en la actualidad?

Consideraciones finales

Siguiendo a Bourdieu el macrocosmos de las sociedades modernas y capitalistas se ha organizado en campos estableciendo relaciones de dominación en las que se ponen en juego los intereses de clase y se movilizan los diferentes capitales *económico, social y cultural*, en una red de relaciones en la que se producen intercambios materiales y simbólicos que permiten a los agentes re- posicionarse en relación siempre relativa al resto de los agentes que forman parte de dicho campo. En tal sentido la ubicación de los diferentes agentes en el campo resultará de las estrategias posibles a ser movilizadas en la red de relaciones que los agentes puedan activar.

En esta disputa, el capitalista ocupa un lugar de dominio y el interés sobre el mercado más que nunca se torna central en el tiempo del ser humano. En el campo del tiempo libre el consumo o podríamos decir el “puro gasto”, es en lo que se realiza la “libertad”.

La “libertad” está dada a partir de las posibilidades de consumo que se puedan perpetrar, vinculándose a la órbita de lo privado ya que es el individuo el que consume y por tanto adquiriendo (el tiempo libre) un carácter individual apolítico. La “libertad” es, finalmente, libertad para consumir.

Si pensamos con Milner (2003), el tiempo libre ya no es ni si quiera como podría pensarse, un tiempo libre de trabajo, considerando que el tiempo libre es un segmento más del trabajo por encontrarse dentro de la misma lógica productiva y de generación de capital. Recordemos a su vez, que las vacaciones son parte constitutiva del contrato laboral y que cuentan en la liquidación salarial por lo que son un segmento más del tiempo de trabajo ya que están orientadas a la recuper-

ación de la fuerza del trabajador. La "libertad" existe en tanto es posible comprar las mercancías ofrecidas para ese tiempo, lo que nos permite afirmar que el tiempo del hombre occidental- moderno es puramente productivo en términos de capital, o sea ya no existe un tiempo "no productivo" diferenciado del trabajo (como era el ocio para los griegos), sino que por lo contrario el tiempo todo, incluso el "tiempo libre", toma valor económico y es capturado en la lógica del capital.

Pero sí, por otro lado es en el "tiempo libre" el momento en el cual el ser humano corta con las exigencias de las obligaciones laborales y puede disponerse a encontrarse con otros y pensar las condiciones de existencia, ¿es aquí donde puede vislumbrarse un potencial que permita resistir a la lógica del capital, vivenciar y pensar de forma crítica la cultura?

Cuestión esta compleja por demás, como desarrollamos anteriormente, el tiempo libre en las sociedades occidentales nació de la mano del proceso de industrialización y se ha configurado como un tiempo funcional, de recuperación de fuerzas y distracción para el trabajador. A su vez, se vuelve un tiempo apolítico por ser el lugar en el que el individuo consume. ¿Cómo desarticular entonces esta cuestión? ¿Será que el hombre occidental está destinado al tormento capitalista que atropella todos los ámbitos de la vida? ¿Es en el ocio de los griegos que se encontrará la fuga? ¿Acaso en un retorno a la esclavitud? Siguiendo a De Grazia (1963, p.11):

[...] ocio es el estado de verse libre de las necesidades diarias. Cualquier cosa que haga el hombre en este estado lo hará ociosamente. [...] La política y la religión estaban en el centro del ocio. [...] Lo que hace un hombre cuando no tiene nada que hacer, lo hará porque sí, pero sin pensar que es una diversión o que lo está pasando bien. Puede ser fácil o difícil, agradable o desagradable, puede parecer un trabajo duro, pero lo hace porque quiere y esto es lo importante.

Fue en el mundo griego que nació el ocio como ideal de vida, pero viable en tanto la esclavitud coexistía como condición de posibilidad para el primero. A diferencia de esto el hombre moderno configura sus condiciones

de vida en conformidad al ideal del "trabajo". Tenemos aquí dos sentidos del tiempo completamente distintos, estructuras producto de culturas diferentes que dan sentidos disímiles al tiempo.

De esto se desprende la inviabilidad del ocio para una época en la que el hábitus, en tanto producto histórico y conjunto de "(...) estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes y capaces de orientar o de restringir sus prácticas y sus representaciones" (BOURDIEU en GIMÉNEZ, 1997, p. 3), se produce y reproduce bajo condiciones de posibilidad diferentes a la época de los griegos. Frente a esta imposibilidad, ¿qué puede ser cambiado de lo social para la superación de estructuras tan fuertemente arraigadas? ¿Por qué cambiar algo? y ¿Qué cambiar?

Si nos centramos en la génesis del hábitus se podría encontrar un camino viable para su transformación. Para esto hay que tener en cuenta los aportes de Gilberto Giménez (1997) donde dice citando a Bourdieu que, el hábitus en su génesis es:

[...] un proceso de inculcación de un arbitrio cultural y como incorporación de determinadas condiciones de existencia. La inculcación como resultado de la acción pedagógica efectuada por la familia y/o la escuela... mientras la incorporación remite a la interiorización por los sujetos de las regularidades inscriptas en sus condiciones de existencia (GIMÉNEZ, 1997, p. 11)

Los agentes tienen la posibilidad de acción para disputar políticamente los campos, la cuestión estará en las estrategias, en el peso relativo de cada agente dentro del campo, en las posibilidades de movilizar el "capital", lo que permite pugnar dentro del campo. En esta disputa será quizás el lugar para generar la ruptura con las lógicas que se imponen bajo la hegemonía del capital.

Cuando un agente mengua o no tiene la capacidad de modificar un campo es, que ya no se encuentra en un lugar dominante, deja de dictar la ley (BOURDIEU, 1997).

La cuestión del campo del tiempo libre está en la disputa política, en la posibilidad de reposicionarse incidiendo

en las relaciones de poder que definen los vínculos de hegemonía y dominación. Disputa que habilita procesos de transformación, generando nuevas formas de representación y nominación de la realidad. Pero para esto se necesita tiempo...

Notas

1 El presente trabajo surge en el marco del seminario de maestría: *Dominância e Reprodução Social: A Sociologia de Pierre Bourdieu*. A su vez, tiene anclaje en el grupo de investigación GPEPI (Grupo de Políticas Educativas y Políticas de Investigación del Instituto Superior de Educación Física de Montevideo).

2 Bourdieu y Passeron en la obra *La reproducción*, realizan un estudio pormenorizado del sistema de enseñanza Francés, demostrando que al contrario de lo que se podría llegar a creer sobre el aparato escolar como un lugar inocuo y democrático presentó de lo contrario características que producen una violencia simbólica que no hace más que reafirmar las diferencias de clase. Por ser el sistema educativo un aparato que promueve una cultura particular como la legítima que se sustenta en un habitus, lo que permitirá a aquellos agentes sociales identificados con ese habitus hegemónico y legítimo obtener logros a nivel escolar. Estas ideas que son representativas del sistema escolar Francés, pueden ser perfectamente referidas al trabajo en cuestión teniendo en cuenta las particularidades de los campos.

3 En esta obra Bourdieu realiza un análisis de las distinciones que los sujetos sociales realizan oponiendo lo sabroso y lo insípido, lo bello y lo feo, lo distinguido y lo vulgar. Este estudio de las relaciones entre el *gusto* y la *clase social* permite una crítica social del criterio selectivo que desemboca en una descripción de las clases sociales y de los estilos de vida.

4 Para referirme a la cuestión de los “usos del cuerpo” tomaré como base la terminología “práctica corporal” la cual me permite comprender la cuestión como una construcción que se configura articulada en un contexto económico, social, cultural y político.

5 “O capital social é o conjunto de recursos atuais ou potenciais que estão ligados à posse de uma rede durável de relações mais ou menos institucionalizadas de interconhecimento e de inter-reconhecimento” (BOURDIEU, 1980, p. 67).

6 El concepto “Tiempo libre” es un término de uso reciente, aparece como una preocupación pública para el hombre moderno ya que es el tiempo de recuperación de la fuerza de trabajo y cualquier desvío o exceso pondría en peligro esa recuperación orgánica o sea biológica por lo tanto del orden de lo privado. La modernidad en términos foucaultianos torna la política en bio-política, así lo privado se torna público y lo biológico en tanto bio-política en el orden de lo político, produciendo que los límites entre lo público y lo privado se superpongan hasta confundirse y quizás por qué no hasta desaparecer. Por tanto si el “Tiempo libre” se torna un campo dominado por mecanismos mediante los cuales se gobiernan las prácticas corporales del ser humano orientadas por el mantenimiento de la vida biológica (lo que los griegos denominaban como *zoe*) nos preguntamos si ¿el campo del “Tiempo libre” se torna un espacio apolítico? “Para el caso de Uruguay, cf. entre otros: SERÉ (2014). *Políticas do corpo e governo da cidade: do retorno à vida democrática na cidade de Montevideu - Uruguai*. (Dissertação de Mestrado, PPG-UFSC)”. Disponible en: <http://tede.ufsc.br/teses/PEED1054-D.pdf>

7 Las comillas se deben a que en términos de Milner el mercado ocupa un lugar en la vida del hombre, fundamentalmente el Ocio-mercancía

que nada tiene que ver con las libertades y la cultura sino más bien con el trabajo capitalista.

8 Para profundizar en este tema se puede consultar De Grazia (1963). *Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo, el ocio*. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2047691>

9 Para el caso de Uruguay, cf. entre otros: KUHLEN (2011) “Individualidad, Cultura y Tiempo Libre en el Montevideo del Novecientos”. Publicado en v.4, n.2 da revista *Políticas Educativas - PolEd. Programa Políticas Educativas do NEPI/AUGM*”. Disponible en: <http://seer.ufrgs.br/index.php/PolEd/article/view/27014>; KUHLEN (2005) *Apuntes sobre el Tiempo ¿Libre?*. En: *Revista ISEF Digital*, 6ª. Edición. Diciembre de 2005. Montevideo.

10 Al referirnos al uso lúdico del cuerpo lo entendemos como el sometimiento de forma intencional a prácticas regladas.

11 “La Industria Cultural tiene su soporte ideológico en el hecho de que se cuida minuciosamente de imprimir en sus productos todas las consecuencias de sus técnicas. Vive de algún modo como parásito de la técnica extraartística de la producción de los bienes materiales, sin preocuparse por la obligación que crea el carácter positivo de esos bienes para la construcción intraartística, pero también sin consideración para con la ley formal de la técnica artística, de alguna manera refiere al mero hecho de creación de productos triviales, a la acumulación de bienes materiales por parte de las comunidades, en lugar de buscar la creación de objetos, cosas, productos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las sociedades, (...) lo que la Industria Cultural elucubra no son ni reglas para una vida feliz, ni un nuevo poema moral, sino exhortaciones a la conformidad a lo que tiene detrás suyo los más grandes intereses. El consentimiento que publicita refuerza la autoridad ciega e impenetrada, busca el estímulo y la explotación de la debilidad del Yo, a la cual la sociedad actual, con su concentración de poder, condena de todas maneras a sus miembros, impone sin cesar los esquemas de su comportamiento”. Acceso el 29/10/2014, Tomado de: <http://www.interiorgrafico.com/edicion/segunda-edicion-interiorgrafico/el-concepto-de-la-industria-cultural-de-theodor-adorno>.

12 Para Bourdieu (2012) el gusto está relacionado al habitus y es lo que permite a las personas distinguirse dando cuenta a su vez del lugar que ocupan en un campo. Las preferencias culturales responden más a las disposiciones profundamente arraigadas y duraderas –habitus- que a opiniones superficiales.

Bibliografía

ADORNO, Theodor. **Consignas**. Buenos Aires: Amorroutu Editores, 1993.

BOLTANSKI, Luc. **As classes sociais e o corpo**. Brasil: Paz e Terra S/A, 2004.

BOURDIEU, Pierre. **La Distinción: Criterio y bases sociales del gusto**. España: Taurus, 2012.

_____. **Os usos sociais da ciência**. Por uma sociologia clínica do campo científico. Brasil: UNESP, 1997.

_____. **Sobre la televisión**. España: Anagrama, 1997.

_____. **La Reproducción:** Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. México: Laia S/A, 1996.

_____. "O capital social – notas provisórias" En: NOGUEIRA, M.A e CATANI, A. **Escritos de educação.** Petrópolis: Vozes, 1998.

DE GRAZIA, S. Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo, el ocio: III. El ocio. En: **Revista de Estudios Políticos**, nº 131. Setiembre-octubre. España. 1963.

_____. Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo, el ocio: III. El ocio. En: **Revista de Estudios Políticos**, nº 129-130. S/d. España. 1963.

GIMENEZ, Gilberto. **La Sociología de Pierre Bourdieu.** San Andrés Totoltepec, 1997. Disponible en: <http://es.slideshare.net/mati200593/bourdieu-8299107>.

KUHLSEN, Karen. Individualidad, Cultura y Tiempo Libre en el Montevideo del Novecientos. Publicado en v.4, n.2 da revista **Políticas Educativas - PoEd.** Programa Políticas Educativas do NEPI/AUGM, 2011.

KÜHLSEN, Karen. Apuntes sobre el Tiempo ¿Libre? En: **Revista ISEF Digital**, 6ª. Edición. Diciembre. Montevideo, 2005.

MILNER, Jean-Claude. **El Salario del Ideal: La teoría de las clases y de la cultura en el siglo XX.** Barcelona: Gedisa, 2003.

SERÉ QUINTERO, C. **Políticas do corpo e governo da cidade: do retorno à vida democrática na cidade de Montevideú – Uruguai.** (Dissertação de Mestrado, PPG-UFSC), 2014.

WAICHMAN, Pablo. **Tiempo libre y Recreación:** Un desafío pedagógico. Madrid: Ed.CCS, 2008.

Recebido em 01 de novembro de 2014.

Aceito em 22 de fevereiro de 2015.